

# Cartas al Director

## Gracias, doctor Óscar Villafañe

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 30 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI del remitente y número de teléfono. DIARIO DE NOTICIAS se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extraerlos. No se devolverán originales ni se mantendrá correspondencia.

>> **Dirección:** Cartas al Director.  
Altutzate 8, Polígono Areta, 31620  
Huarte-Pamplona.

>> **Correo electrónico:**  
cad@noticiasdenavarra.com

El 27 de septiembre mi hijo Rubén sufrió un accidente. El resultado fue la sección de 9 tendones flexores, el nervio y la arteria cubital y el nervio mediano de su mano derecha. Se dirigió a urgencias del Hospital de Navarra, donde le informaron de la gravedad de la lesión y donde, después de permanecer toda la noche en observación, se nos informó de que no podría ser operado hasta pasados 10 días pues el hospital no disponía de quirófano y los médicos que realizarían la intervención no podían reunirse hasta el 10 de octubre. Dos temas me gustaría tratar relacionados con este suceso: la falta de medios en una sanidad pública cuando es muy probable el periodo de espera influirá en la posterior recuperación de un joven de 18 años. Y mi agradecimiento a ti, Óscar Villafañe, gran médico y, si cabe, aún mejor persona.

Hoy el motivo de mi carta es el segundo. Quiso el destino que supiésemos de un médico con un currículum impresionante. Según supe de los mejores especialistas en cirugía plástica y estética, y mira por dónde especialista en cirugía de la mano y microcirugía. Operaste a mi hijo un sábado, reconstruiste su mano y el corazón de todos nosotros. De la operación, que debió de ser complicada, ya que duró 5 horas, no puedo decir mucho, pero sí de los resultados, que están siendo muy buenos a pesar de lo delicado del caso. Me ha tocado ver casos similares al de mi hijo y a día de hoy creo que fue una gran suerte que estuvieses

ahí. Nos hablaron en la Seguridad Social de al menos 2 operaciones, los tendones se pegarían y sería necesario intervenir para despegarlos. Hasta 5 podrían llegar a ser las operaciones. No ha sido así.

Mi hijo perdió la movilidad y la sensibilidad de su mano; pero va recuperando, está en ello. Cualquiera día se cruzará contigo en Pamplona y te dirá: "Choca los cinco, Óscar", te tenderá su mano, que también es un poquito tuya, y sentirá además del apretón tu inmensa calidad humana, que la calidad profesional ya tuvo la *suerte* de probarla.

Gracias, Óscar Villafañe, de corazón gracias. ¿Que más puedo decir? ¡Ah, sí! Mi hijo es estudiante de Arquitectura técnica y dibuja a menudo. También va haciendo trabajos con el ordenador.

No quería terminar esta carta sin dar también las gracias a la doctora Lainez, encargada de su rehabilitación, y a todas las chicas que componen el equipo de rehabilitación del Hospital Virgen del Camino en el turno de tarde, que hicieron la ardua tarea de un chaval de 18 años más llevadera con su profesionalidad y simpatía. A todas ellas gracias.

**María Jesús Herráez Pacheco**